

## REUNIÓN DEL CONSEJO DE ESPAÑA ESTADOS UNIDOS.Tampa

Sr. Secretario de Comercio,  
Querido Senador Martínez,  
Querido Presidente de la Fundación Consejo España Estados Unidos,  
Sra. Alcaldesa de Tampa,  
Sres. Embajadores,  
Queridos amigos,

Quiero expresar en primer lugar mi satisfacción por estar presente hoy aquí, en esta bella y moderna ciudad de Tampa. El Consejo España-Estados Unidos se ha convertido desde su creación en un instrumento de una importancia extraordinaria en el desarrollo de las relaciones entre nuestros dos países. Quiero desde aquí saludar a los nuevos Presidentes de las dos Fundaciones, felicitar al senador Mel Martínez por el gran esfuerzo organizativo que han realizado en los últimos meses él y su equipo para hacer posible este magnífico encuentro y agradecer a los amigos españoles el esfuerzo que han hecho para estar presentes.

La historia de Tampa, como la de este importante estado de Florida, está estrechamente vinculada a España. En 1885, Vicente Martínez Ibor, de origen valenciano, instaló la primera fábrica de tabacos aquí y promovió la creación de una zona urbana para residencia de sus trabajadores, que recibió el nombre de Ibor City.

De hecho la presencia española en esta zona es muy anterior. En 1513 Juan Ponce de León exploró la Bahía de Tampa y en la historia de la Florida figuran otros españoles ilustres como Hernando de Soto, Pedro Méndez de Avilés o Bernardo de Gálvez, gobernador de la Luisiana, que con sus propias fuerzas expulsó en 1777 a los ingleses de Pensacola, ayudando de forma decisiva a la causa de la independencia norteamericana.

Sin embargo, la labor descubridora y civilizadora de España en una gran parte de lo que hoy es Estados Unidos ha sido tradicionalmente ignorada, hasta el punto de que pocos ciudadanos norteamericanos y también muy pocos españoles son conscientes de ello.

Las regiones de Estados Unidos que España exploró y colonizó -la Florida, la Luisiana, Texas, Nuevo México, Arizona o California- son hoy día las que tienen una mayor presencia del elemento hispano, tanto cultural y lingüístico como de población. Se trata de un hecho de una enorme trascendencia, ya que lo hispano se ha insertado de forma muy fecunda en el ser de esta gran nación que es Estados Unidos.

Aunque España y Estados Unidos son dos países que tienen vínculos históricos muy fuertes no se conoce bien aquí lo que es España y su realidad actual. La responsabilidad de explicar y dar a conocer en Estados Unidos lo que representa hoy España es una tarea que nos corresponde a nosotros y por eso el Gobierno español se ha marcado este objetivo como prioritario. Queremos que se sepa que España es un país moderno, con una economía avanzada, que se encuentra por su dimensión entre las ocho primeras del mundo. Que el crecimiento en los últimos diez años ha sido de al menos un punto porcentual por encima de la media de la zona euro. Que el estado español ha eliminado totalmente el déficit presupuestario y que incluso logró en 2005 un superávit en las cuentas públicas equivalente al 1,1% del PIB. Que España es el segundo país inversor

en Iberoamérica, con un “stock” de inversiones equivalente a unos 59.000 millones de dólares. Y que algunas empresas españolas ocupan el primer puesto en el “ranking” mundial en diversas áreas como son la energía eólica, las concesiones para construir y explotar infraestructuras, la explotación de hoteles de turismo, los revestimientos para automóviles, los vinos espumosos o la producción de arroz.

También es importante que se sepa que más de 370 empresas españolas han establecido en la Florida su base de operaciones en Estados Unidos y el número sigue en aumento. Que empresas españolas están obteniendo importantes concesiones para la construcción y explotación de infraestructuras en Texas, Indiana o Illinois; que un 40% del consumo de acero inoxidable en EEUU lo suministra una empresa española; que un banco español va a invertir más de 2.500 millones de dólares en adquirir dos bancos en Texas o que nuestras empresas están jugando ya un papel importante en el sector de las energías renovables de este país.

El Gobierno español quiere mejorar la imagen y presencia de España en Estados Unidos y para eso ha puesto en marcha un plan integral con un presupuesto de casi 100 millones de dólares para los próximos tres años. Los sectores prioritarios serán los de productos agroalimentarios, bienes de consumo, los de alto contenido tecnológico y los culturales y audiovisuales. Queremos incrementar notablemente la inversión española en Estados Unidos, que recibe tan solo el 5% de la inversión de las empresas españolas en el exterior y solo representa el 0,4% de la inversión extranjera en este país.

Pero el Gobierno también da la máxima importancia a la atracción de la inversión norteamericana. Las inversiones estadounidenses en España son fundamentales para nuestro país. Las filiales de empresas norteamericanas en España facturan más de 74.000 millones de dólares (un importe equivalente al 7% de nuestro PIB), generan más de 330.000 empleos directos, efectúan más del 10% de toda la inversión en I+D y son el origen del 48% de la Inversión Directa Extranjera en España.

Tan importante como la anterior es hoy día la inversión cultural, la inversión en capital humano: cada año, entre cinco y diez mil estudiantes universitarios vienen de Estados Unidos a España para cursar sus estudios y los intercambios tanto de profesores como de alumnos son frecuentes. Las becas Fulbright siguen constituyendo un instrumento fundamental de acercamiento que goza de un extraordinario prestigio. Más de 1.300 profesores y maestros españoles trabajan en la enseñanza secundaria en EEUU y más de cuatro millones de alumnos estudian el español en las universidades norteamericanas. Los centros que el Instituto Cervantes tiene en Nueva York, Chicago y Albuquerque y el Centro Cultural de Miami están haciendo una labor muy importante en la divulgación de nuestra lengua y nuestra cultura.

Hace dos años tuvimos un evidente desencuentro a causa de la retirada de las tropas españolas de Irak. Hemos explicado que aquel hecho no constituyó en absoluto una cesión ante el terrorismo internacional ni un olvido de nuestra condición de aliado y amigo. Fue un acto consecuente por tratarse de un compromiso electoral muy importante y responder al sentir de una amplísima mayoría de los ciudadanos españoles. Se trataba de un compromiso democráticamente asumido por un gobierno elegido democráticamente.

Aquella decisión tampoco significó en absoluto que España fuese menos contundente en

la lucha contra el terrorismo internacional ni que se olvidara del futuro de Irak. De hecho, el Gobierno actual ha intensificado la cooperación con otros países en materia de terrorismo y, por supuesto, también con Estados Unidos. En este último año han estado en Washington los ministros españoles de Justicia y de Interior. Se ha acordado establecer grupos de trabajo de policías y fiscales conjuntos para combatir el terrorismo y se estudia la posibilidad de nombrar jueces de enlace como ya tenemos con algunos países europeos. Hemos firmado recientemente con EEUU acuerdos en materia de extradición y de asistencia jurídica en materia penal y están en marcha programas denominados “Container Security Initiative” y “MEGAPORTS” para garantizar la seguridad del transporte marítimo. La cooperación entre los servicios de policía de EEUU y de España permitió el desmantelamiento total el pasado enero de una célula de reclutamiento de terroristas con destino a Irak que operaba en Barcelona.

Un aspecto muy importante de nuestro compromiso en la lucha contra el terrorismo es la colaboración en escenarios que en ocasiones se encuentran muy alejados de nuestro territorio, lo que requiere un enorme esfuerzo humano, técnico y económico. Por ejemplo, en Afganistán, donde España participa en la operación que la OTAN está realizando en aquel país. Lideramos la Base de Apoyo Avanzado de Herat, que proporciona elementos de respuesta rápida para toda la región oeste, y el Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) de Qala-i-Now. Recientemente, el Parlamento español ha autorizado un aumento del número de nuestros militares hasta 750 con el fin de poder responder a la solicitud que ha hecho la Alianza. Estamos dispuestos a contribuir al núcleo del Cuartel General en Kabul en 2007 y somos, además, el quinto país contribuyente con fondos de ayuda a Afganistán.

España mantiene su compromiso con la reconstrucción económica y estabilización de Irak. Nuestro esfuerzo económico global se acerca a los mil millones de dólares. Contribuimos al Fondo Fiduciario Internacional para la reconstrucción y participamos en los programas de formación y capacitación de militares iraquíes en las escuelas de la OTAN. También les instruimos en España en las tareas de desminado. El gobierno español apoya la formación del nuevo gobierno constitucional de unidad nacional liderado por Al Maliki y se felicita por la reciente designación de los Ministros de Interior, Defensa y Seguridad Nacional. Apoyamos las propuestas del Gobierno iraquí para mejorar la seguridad, mejorar la economía -especialmente en infraestructuras- y para conseguir una importante cooperación internacional. Es igualmente importante que los servicios públicos funcionen para estabilizar el país e intentar conseguir una situación de normalidad.

España colabora con la política de Estados Unidos de apoyo a los procesos de reforma y democratización, participando en la iniciativa “Broader Middle East and North Africa” (BMENA), mediante nuestra presencia en las reuniones del llamado “Foro del Futuro”. Contribuimos igualmente a la Fundación para el Futuro, a cuyo Consejo se va a incorporar un español, Andreu Claret. Estamos colaborando además para identificar las posibles sinergias con el Proceso de Barcelona de la UE ya que ambas iniciativas caminan en la misma dirección, aunque con enfoques distintos. La Secretaria de Estado Sra. Rice ha confirmado por su parte la disposición de Estados Unidos a participar en algún proyecto concreto en el marco de la iniciativa lanzada conjuntamente por España y Turquía sobre “Alianza de Civilizaciones”.

España y EEUU podrían reforzar su colaboración e intercambio de criterios de

actuación en zonas de interés común como el Magreb y Oriente Medio. Respecto al Sahara Occidental, el Gobierno español cree que el llamado Grupo de Amigos, y dentro de éste los países más implicados como España y Estados Unidos, debe jugar un papel más activo para propiciar un diálogo estructurado con las partes amparado por Naciones Unidas. En cuanto al conflicto palestino-israelí, España considera que es fundamental tratar de avanzar en el proceso de paz de acuerdo con los principios acordados en la Hoja de Ruta. El Presidente de la ANP ha convocado un referéndum para el próximo 26 de julio. Se trata de una iniciativa muy valiente del líder palestino y por ello debemos prestar nuestra asistencia para su celebración.

Nos une también la voluntad decidida de hacer frente a la amenaza de proliferación nuclear que plantea Irán. España apoya la presentación del paquete negociador elaborado por Alemania, Francia, Reino Unido y Rusia, que cuenta con el respaldo de Estados Unidos y China. Irán debe hacer frente a una decisión crucial que marcará el futuro de sus relaciones con el resto del mundo. Creemos que la Administración norteamericana ha adoptado una decisión valiente y correcta al apoyar una solución negociada a este conflicto de la comunidad internacional con Irán y nos congratulamos por ello.

Por razones históricas, culturales y económicas, España y Estados Unidos comparten una especial sensibilidad con respecto a América Latina. Nos preocupa la debilidad de las instituciones democráticas en muchos países de la región, porque los ciudadanos no las perciben como capaces de dar respuesta a sus necesidades. Las políticas macroeconómicas han restablecido los equilibrios pero apenas se han traducido en reducción de la pobreza y de la desigualdad. Paralelamente los procesos de integración están en crisis y la región se presenta cada vez más dividida, con el peligro de la apelación al populismo.

En los últimos meses hemos establecido un fructífero diálogo sobre la región con los responsables del Departamento de Estado y deseamos seguir manteniendo estos contactos porque los consideramos muy positivos y útiles. Por encima de las discrepancias aisladas en algunas cuestiones, nos une el mismo objetivo: conseguir unas sociedades prósperas, democráticas, con instituciones fuertes y eficaces, capaces de afrontar el desafío de la globalización.

Como ven, este escenario de diálogo y cooperación eficaces está muy lejos de la imagen distorsionada que a veces se presenta de las relaciones entre nuestros dos gobiernos. He puesto mucho empeño en la construcción de mecanismos y sistemas de concertación que fortalezcan la relación entre nuestros dos países. Seguiré haciéndolo porque creo en la fuerza de esta amistad y en la necesidad de mantener un fuerte vínculo transatlántico, por encima de inevitables discrepancias concretas.

Nuestra presencia en Tampa, ciudad de tanto valor simbólico para España, ha de sentar las bases para el reforzamiento de los vínculos entre nuestros dos países. Contamos para ello con la actividad inestimable de la Fundación Consejo España-EEUU, cuyos programas e iniciativas son un eficaz instrumento para la cooperación entre ambos países y, en particular, para fomentar la relación con las comunidades hispanas de los EEUU. Saben que siempre podrán contar con mi apoyo para realizar su labor.

Muchas gracias.

